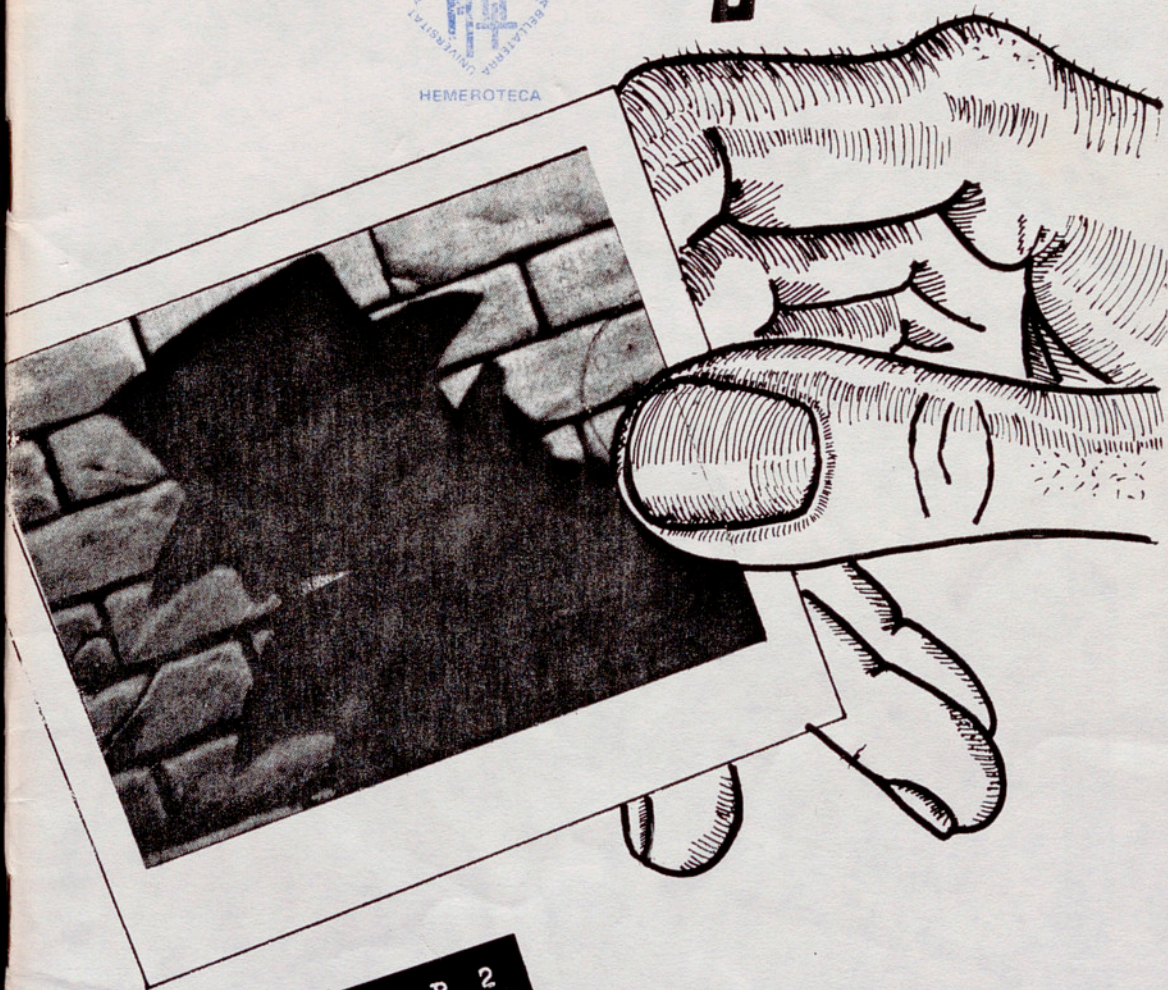


JUEGOS DE

entropia

Nº 2

AUTONOMA DE BARCELONA
UNIVERSITAT DE BELLESGUARD
HEMEROTECA



L.M. ROSSI CAP 2

SALTO AL OCEANO

CANES

METRO CRONICA

Sumario

Editorial	3
Espielberg	5
Metro	6
L.M. Rossi (cap 2)	8
Salto al oceano	14
Palomita	18
Personas	21
Canes	22
ETC	26

El presente fanzine
ha sido engendrado
y parido por Gigi &
Err-Wald.

Sugerencias, ~~delante~~, fotos,
maquetas, dibujos, colabora-
ciones, ideas, regalos y ca-
ramelos a:

Walder & Velasco

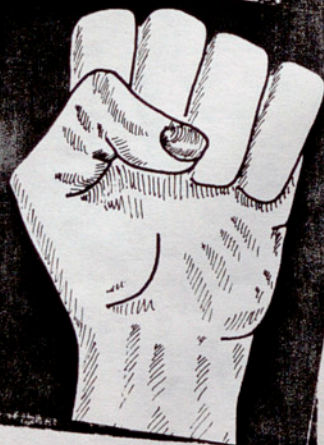
Virgen de Montserrat 8 A
La Floresta - Sant Cugat
(BARCELONA)

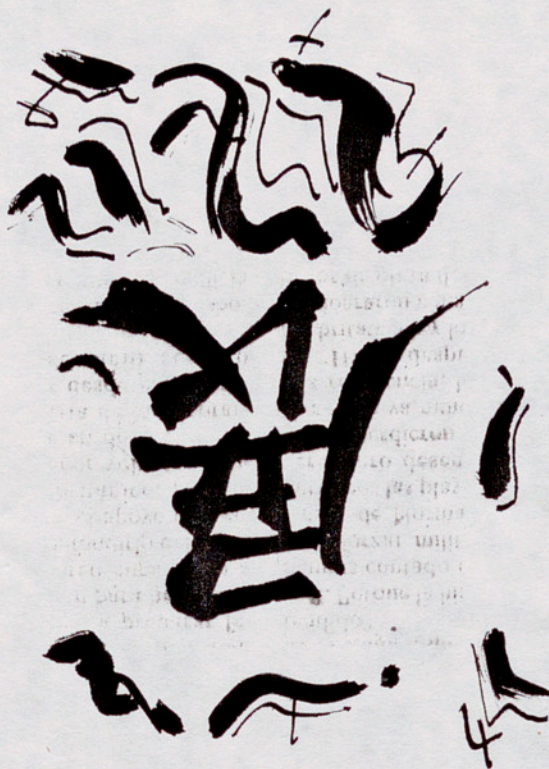


Han colaborado:

Michel Chamás
Felip Gascón
J. E. Piedrabuena
Hugo Villarroel

Barcelona, noviembre de 1984





Editorial

El desperezo matutino

Aunque no nos esperaras, o si incluso nos hubieras olvidado, otra vez nos presentamos. Durante este tiempo, que intentamos se pareciera a un mes, he mos hecho varias cosas, pasear, leer, conversar un poco, más otras como este segundo número de Juegos de Entropía. No habían razones para que no fuera así.

En la presente edición las intenciones se mantienen más o menos iguales, eso sí, con el deseo de hacerlo mejor. Los artículos, que ahora van por el camino de la prosa, siguen muy variados, apuntando a temas que nos interesan y motivan (a más de alguno le dejan insomne, a otro le excitan).

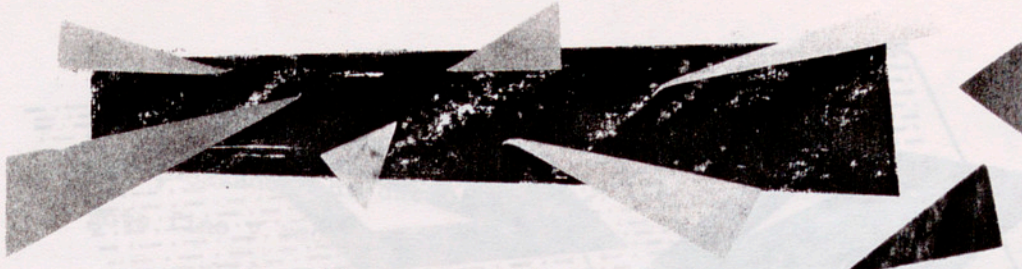
Otro indicio sobre nosotros es informar que no somos ningún grupo ni cooperativa ni sindicato, quizá somos algo así como una señal de humo. Algo por ahí (huracanes pronostica el metereólogo) que trata de huir al ojo del huracán.

Esperamos que este segundo número lo recibas con un ¡Ah, que bien, estos tíos otra vez! y que lo disfrutes. Para eso te recomendamos leerlo. Chao.

Me olvidaba, aún seguimos sobre la mesa del comedor. Cariños de Gigi. Un beso a mi vecina de más abajo.



DIBUJO: HUGO VILLARDEL



Esteven Espielberg que estás en el cielo.

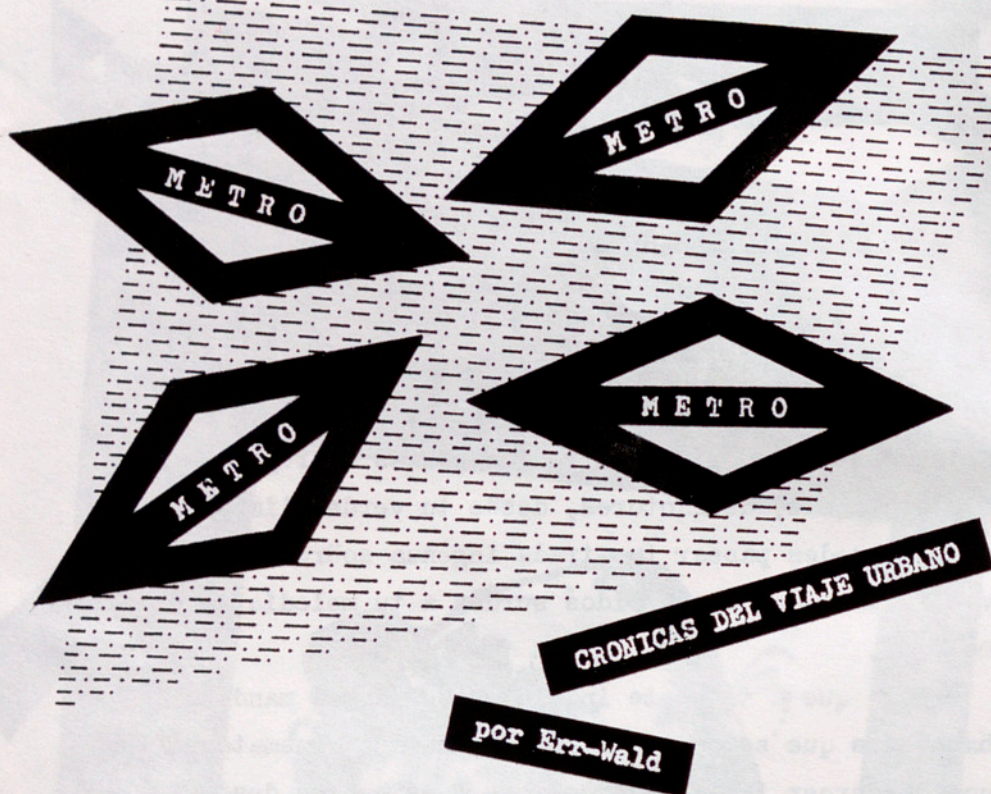
tú no le hagas caso a la crítica que ladra la vacuidad de tu trabajo porque está escrito que los profetas mueran en manos de los herejes. Pero tú oh Merlin del encanto no morirás entre las garras de réprobos directores (sic) detractores, desde tu verde Olimpo económico puedes pasear tu mirada ingenua sobre la masa vociferante que hacen oídos sordos a tu melodía de Hamelin...

que a ti no te inquiete ese mar de mandíbulas habeantes que se oponen a tus encuentros cinematográficos de tercer tipo; según ellos. Pues aunque desde 1941 la acción y dinámica de tus películas están bordeando la epilepsia cinematográfica, siempre logras mantener tus obras en la categoría de rapsodias fílmicas en que nada se opone a tu crescendo sostenuto. Esteven Espielberg que estás en el cielo si algún día te caes de ahí, el doctor Jones te salvará.

te quiere mucho

E.T.





Des-pensando, (o, no dejes que la loca de la casa
se te escape).

La atmósfera se contrae con la densidad de los sudores metálicos de las máquinas pesadas y los trenes. Allí, en la estación subterránea están todos, deambulando con la vista perdida -por el sueño- en carteles, periódicos, en el mismo aire, en el suelo inmundado. Entre ellos, también, permanece quieta la adolescente, con su reciente pubertad. Está rubia, como tantas, es hermosa, como pocas. Leotardos, botas y cazadora.

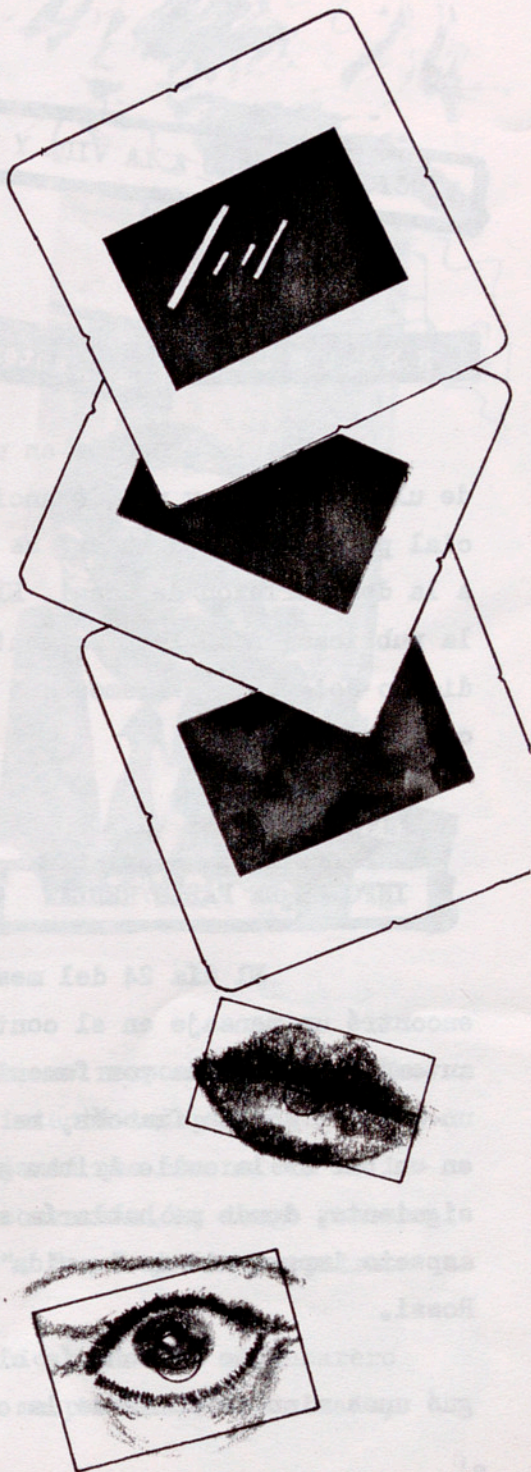
A su lado un tío, treinta y tan-

tos, botas brillantes, pantalones ajustados, pelo engomado, cazadora de cuero, bigote fino y recortado.

Allí, en la espera, la imaginación se nos vuela y se pasea, se retuerce según los humores del día. Así, ella pasa a ser la colegiala de las publicaciones pornográficas -ella, con un tío tan mayor, y ¿malo?-, la estrella de los sueños ocultos, bellísima, saltarina, escurridiza, voluble, maldita, infinitamente deseable, la carga más perversa de los consumidores del papel satinado.

Así también existe ese juego dispar, lleno de trucos largamente aprendidos, suerte de ruleta rusa de la ambición y el placer. Hoy con el chulo de bigote fino, algún día con el millonario del yate en aguas tropicales, o, también algún día, como la vieja perfumada y maquillada manteniendo al joven puto.

Todos subimos al mismo vagón.



FICCION EN TORNO A LA VIDA Y OBRA DEL QUIMERICO L. M. ROSSI

RESUMEN

Cap. anterior

Una información en un diario de ultraderecha, y una denuncia policial puesta por una mujer, se referían a la desaparición de Rossi. El resto es la publicación de los fragmentos del diario del poeta. Veremos qué significa todo esto.

CAPITULO II

INFORME DE PABLO REDLAW

El día 24 del mes pasado encontré un mensaje en el contestador automático. Era una voz femenina con un marcado acento francés, me citaba en un bar de la calle Aribau al día siguiente, donde me hablaría sobre un aspecto importante de la vida de L. M. Rossi.

Como no conocía el bar, llegué unos minutos antes de la cita, bus



Rossi posando en 1983.

qué una mesa cercana a un rincón y me senté mirando hacia la puerta. Pedí un café solo y saqué un periódico. A los pocos segundos de tener mi pedido sobre la mesa, por la puerta apareció una mujer de pelo rubio y corto, de facciones angulosas, de cuerpo delgado. La quedé mirando fijamente, como diciéndole quién era yo. Se me acercó y, con el mismo acento que en la grabación telefónica, mencionó mi nombre. Asentí.

Se presentó como una amiga de Rossi, se quitó una amplia cazadora, que colgó en el respaldo de la silla y, con gran desplante, levantó un brazo llamando al camarero. Pidió otro café.

Al preguntar por su nombre, me respondió con un "María", a todas luces falso. Cuando intenté indagar algo más sobre su vida, respondió en forma tajante que eso no era importante; "es sobre Janos nuestra conversación, tengo razones para pensar de que está en peligro". Pensé que se encontraba nerviosa.

Se mantuvo un tenso silencio hasta que el camarero trajo el café. Con una calma, que me pareció sobreactuada,

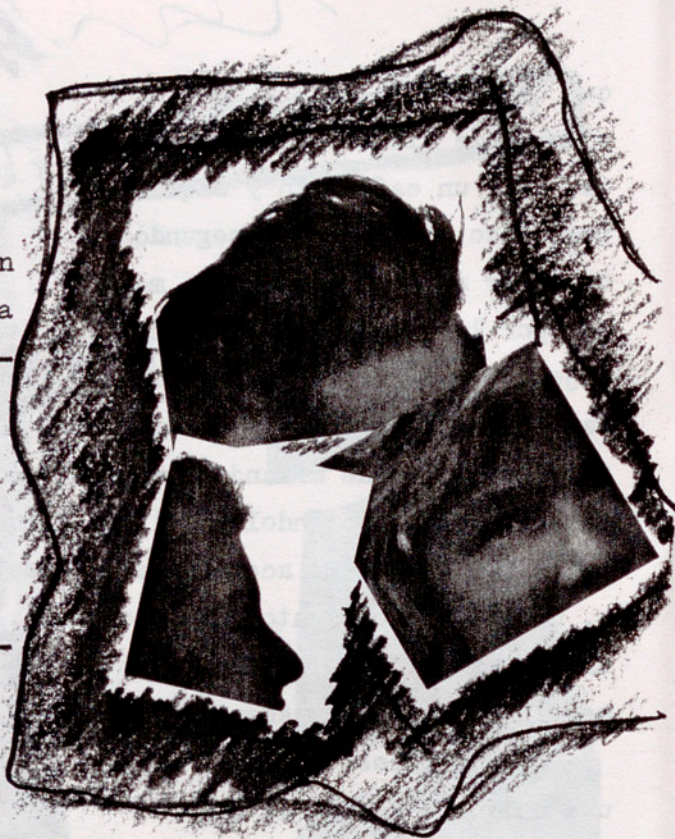


cogió el sobre con azucar, lo rompió en un extremo y vertió unos pocos cristales en la bebida. Dobló el sobre, con la vista fija en sus dedos, y lo dejó encima de la mesa. Revolvió el café, dejó la cucharilla en el platillo y se reclinó en el asiento alzando sus ojos celestes hasta alcanzar los míos. Tendría unos veintiséis años de una hermosura fría, casi gélida.

Al decidirse a hablar lo hizo hilando un monólogo casi memorizado

sobre su relación con el poeta. "María" había cohabitado unos años con Rossi en París, con quien deduje que mantenía lazos sentimentales muy estrechos. Meses atrás sucedió algo, por lo cual ella abandonó Francia, que a su vez motivó el viaje -y permanencia- de Rossi a Barcelona. A partir de ese momento perdió contacto con el poeta, con excepción de un mensaje recibido desde Marruecos, en el cual le recomendaba acercarse a su piso del casco antiguo y ponerse en contacto conmigo.

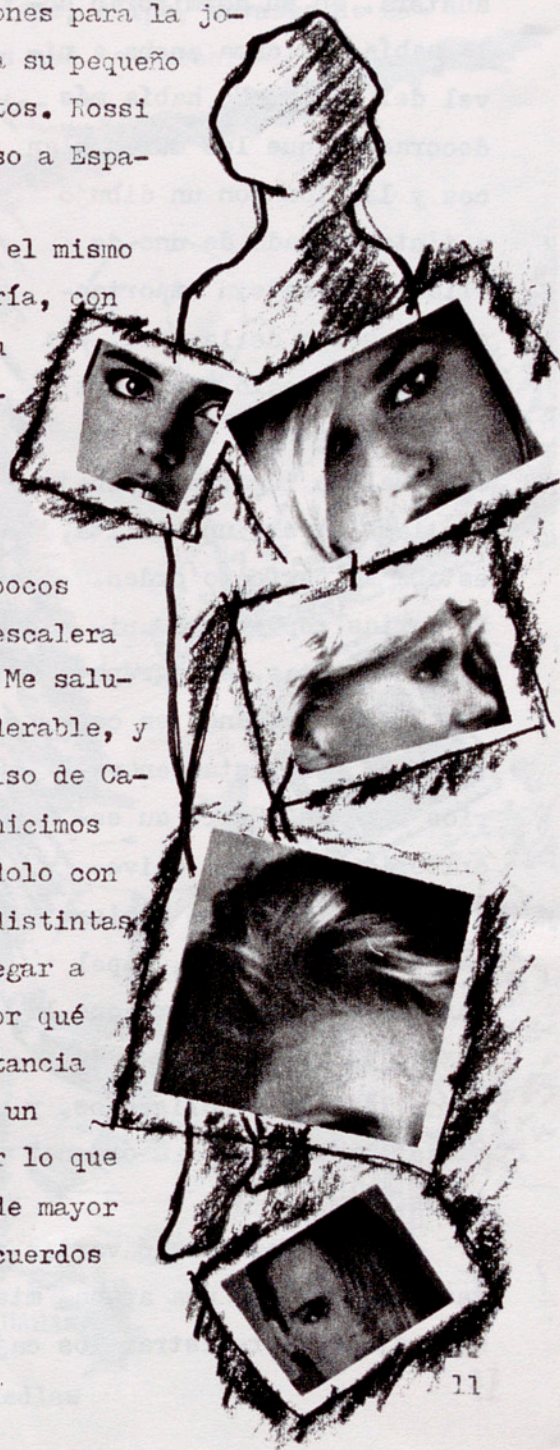
"María" me enseñó la carta. Era un papel de correo aéreo sin membrete de hotel, donde señalaba, en lenguaje muy escueto, que ciertos "extraños" acontecimientos le inducían a suponer que era perseguido por "ellos". Intenté aclarar el sig-



nificado de "ellos" sin éxito de parte de María. El resto del mensaje contenía instrucciones para la joven francesa. Debía dirigirse a su pequeño piso y entregarme sus manuscritos. Rossi no mencionaba un posible regreso a España, lo que me pareció extraño.

La cita finalizó con el mismo tema con que tuvo comienzo. María, con su rostro inexpresivo, cogió su cazadora, me dejó un número telefónico de un hotel, y convenimos encontrarnos en Plaza Cataluña la mañana siguiente.

La vi aparecer unos pocos minutos tarde subiendo por la escalera mecánica de la boca del Metro. Me saludó, dejando una distancia considerable, y me invitó a caminar hasta el piso de Calle del Pino. El recorrido lo hicimos casi en silencio, interrumpiéndolo con algunas frases sobre nuestras distintas relaciones con el poeta. Al llegar a la vivienda pregunté a María por qué no usaba el piso durante su estancia en la ciudad. Me respondió con un "no es bueno, no me gusta", por lo que sospeché que había un motivo de mayor peso que unos cuantos malos recuerdos sentimentales.



Rossi vivía de forma austera. En su dormitorio sólo había una cama ancha a nivel del suelo. No había más decoración que los muros blancos y limpios con un dibujo a tinta colgado de uno de ellos. Libros sin importancia al borde de la cama, una botella a medio vaciar de cognac francés y latas de cerveza. Su lugar de trabajo, que también era una salita, estaba en perfecto orden. En varias repisas se apilaban carpetas, se agrupaban libros -algunos en castellano- y revistas en varios idiomas. Sobre su escritorio había una Olivetti portatil con su cubierta, folios sin usar, papel para apuntes, un tarro con la imagen de la Rita Hayworth lleno de lápices y bolígrafos, y un canastillo vacío para ordenar papeles.

María sacó varias carpetas y las revisó una a una, mientras me dedicaba a registrar los cajones

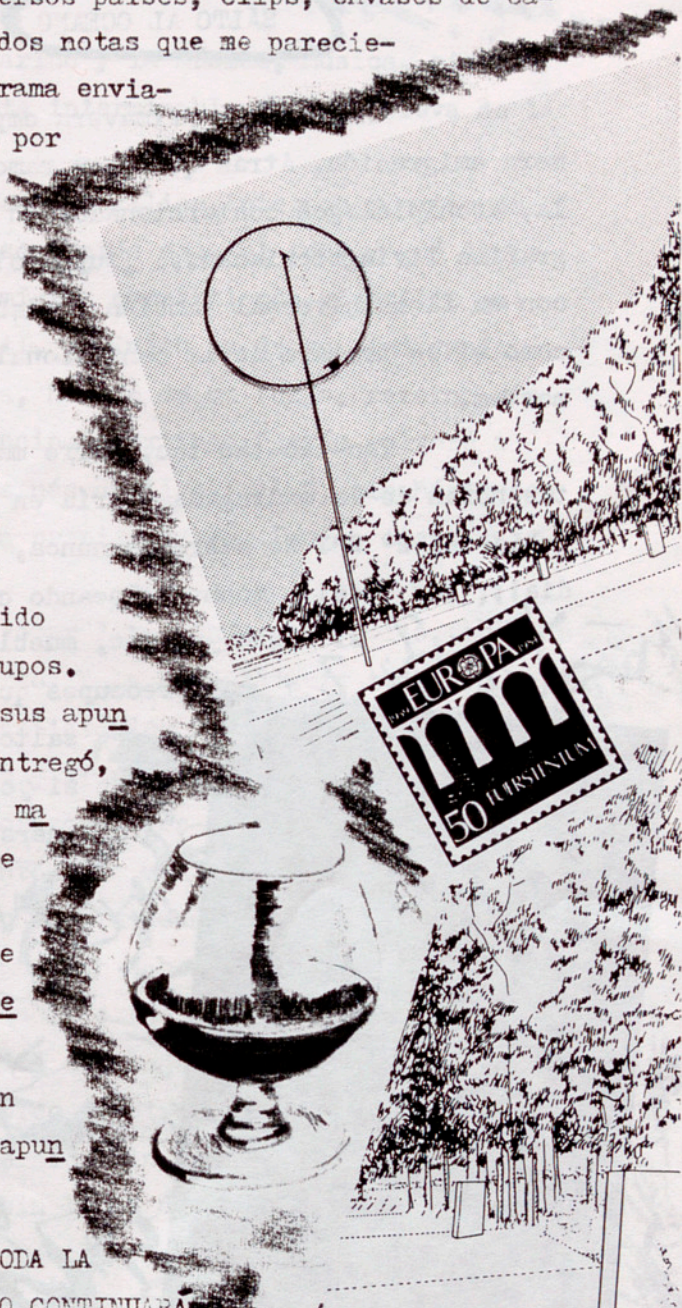
**r
o
s
s
i**



del escritorio. Abundaban los recibos del alquiler y la luz junto con monedas de diversos países, clips, envases de carretes fotográficos más dos notas que me parecieron de interés. Un telegrama enviado desde Algeria firmado por un tal Kardouh comunicándole que se pusiera en contacto con ellos, y un aviso de Correos para retirar un paquete procedente de Brasil. Los guardé en uno de mis bolsillos y me acerqué a María que husmeaba entre las carpetas. Las había ido seleccionando en tres grupos. En uno de ellos estaban sus apuntes personales, que me entregó, junto con poemas y otros manuscritos. Del segundo me dijo que no interesaban, los que metió rápidamente en un gran bolso para luego sacarlos del piso. El resto, que pude ver, eran fotocopias de libros, y apuntes sin mayor interés.

INEVITABLEMENTE, Y CON TODA LA MALA INTENCIÓN, EL RELATO CONTINUARÁ SIN GRAN DILACIÓN.

Pablo Redlaw



SALTO AL OCEANO

por FELIP GASCÓN

Acabada la primavera emprendimos nuestra primera emigración. Atrás quedaban ramos secos, flores de te la, archipiélagos contorsionados en las paredes como geograffias livingstonianas... ¿supongo? Los jergones rayados con su flora hivernal también quedaban expuestos al sol como si se tratara de la confesionalidad biográfica premortem.

Tac-tac-tac-tac, perro maldito ladrando a altas horas de la madrugada ¿Sería en verdad zoofílica la rubia del 2º 2º? No sabremos nunca, pero ¡hostia que jodía!; las tres! y mocho golpeando contra las paredes, sillones y camas, muebles y perro y no te preocupes que ya nos iremos y el salto al oceano y sí amor, si yo te comunicara mi inmersión, mi prisión vítrea



flotando como mensaje marino y la música, música, siempre música como en una fiesta interminable que nos lleva de la mano.

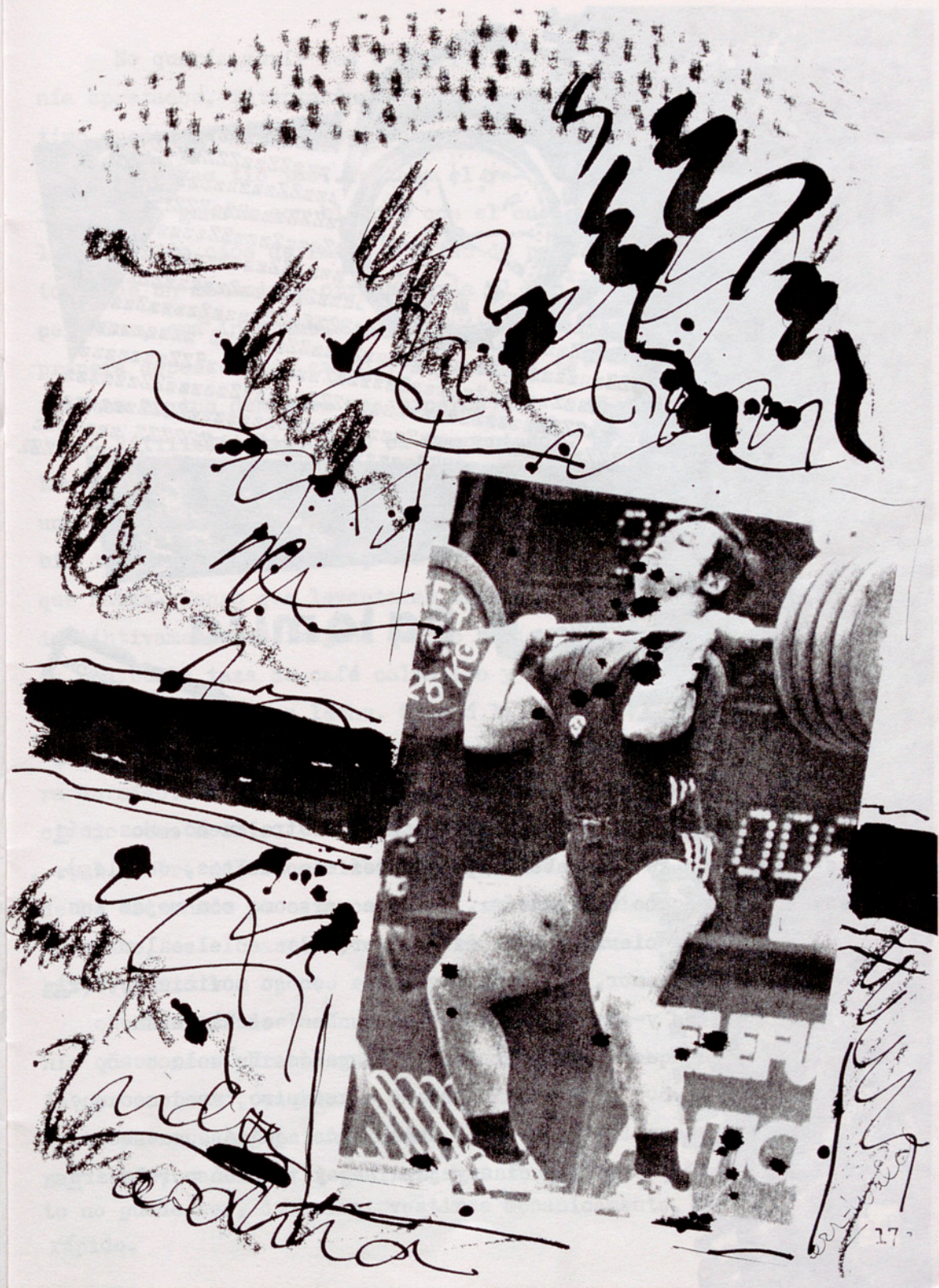
Las emigraciones, exilios internos y externos siempre tienen rumbo desconocido como el tuyo y qué decir de los que doblemente emigran compartiendo el exilio que hacen suyo, su yo, con ti, eximido ya de su ciudadanía, patrón sin barco, niebla, hollín de un fuego, retorno sin vías, partisano del principado extinto: "jamás volveré a tí..." como "paisaje después de la batalla", sin héroe con tumba o con incineradora propia: fuego, fuego, tiene que arder...

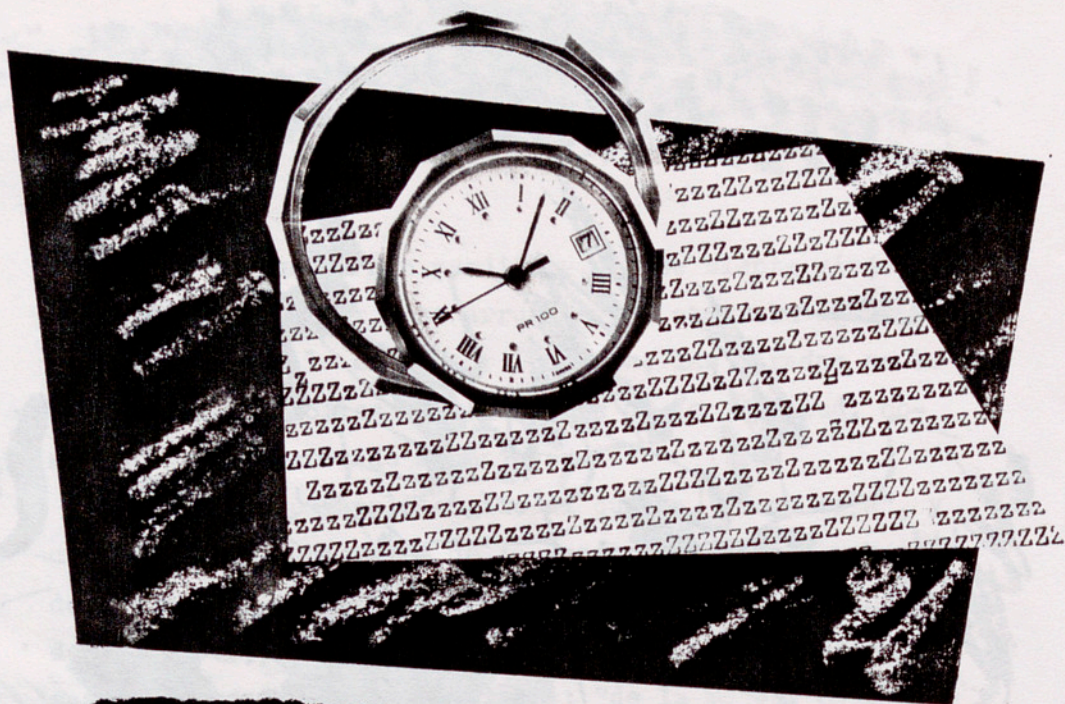
Y volvimos a tomar las riendas por julio, era por julio, como tocando puerto. Y lo digo todavía tembloroso por el descorchamiento antiatómico de mi vítreo refugio, tintoreado con afuerinos y afuerantes. Alvino, redundante-mente, vino de los desconcoradores hielos donde ni los ga-
tos Martínez mirando junto a la ventana más allá de nues-
tras miradas, ni Júpiter vagabundeando más allá de las te-
las naif de Formentera podrían haber esperado aun a pesar
del chantaje de las latas de carne de una vez por semana y
de la pretendida fidelidad del mejor amigo del hombre.

Volvíamos también nosotros al cordón umbilical y la Floresta volvía a florecer sin la mayor parte de afueran-
tes: Pedro a lo lejos, sin línea de teléfono para decirle,
Guillermo girando en la botella de añejo de Manol y las te-
las cubriéndose en julio de nuevo pero sin tiempo: los

afuerinos ya nos lo han perdido y uno se siente viejo, como el vino: se mira las arrugas y no controla las adrenalinas que le salen por los ajos; las miradas se le convierten en fáciles penetraciones de la juventud, como si lo hubieran sido alguna vez.

Cónsul patapalo cogido al quinto, "como raja", y con todos los habitantes de la Península Ibérica rebozados en mierda más allá de sus buenas palabras, de sus allendes de papel, de consigna, más allá de las grandes empresas de Maruja ahumadas en hierba: "de la mejor, colombiana, te convidó a la última chupá del pucho" E hijas e hijos y Francia y visas y autostops y Europa y la más absoluta miseria del desarrollo/subdesarrollo de la madre que parió al mundo occidental y aquí te espero con los espermas retenidos tras tu última sinusitis/cistitis, como rumbo, como horizonte, como mirada de M^a del Mar, rizada de ternura, señalando las estrellas o las pompas de jabón que emulan la redondez de Ela, la esperanza y Lautaro y verano y dibujos difuminando lo que legamos a los afuerinos y a los afuerantes tras el invierno que por setenta y tres veces condenó a medio mundo a la apatría, a los exilios pasados y futuros, a la emigración, a la farsantía de vida, a la dislexia idiomática, al postizo como expresión/explosión, a la muerte de otros tantos y a mi salto al oceano, con Yonqui reencontrado, se cierra el ciclo y la botella: horizonte entre el mar y el cielo, densidades y azul, navegando.





DESDE EL SUEÑO...

palomita

por J.E. Piedrabuena

No querías, no, que me despegaras del sueño. Yo tampoco lo quiero. Cada vez más nos sumimos más en nuestro sueño. Nos reíamos en el aire de tus cabellos, cada vez más sueltos, desplegados al viento como una bandera. Hay que ver como son rojos los ojos cuando los cierro, cada vez más apretados en el calor de la sangre. Amo, amor, las ondas del agua con su movimiento infinito de colores y sombras crepusculares. Nos acecha el sueño rutilante, que quema nuestros cedros sagrados. Un solo sueño fundido, el tuyo y el mío, una hoja y un suspiro, un deseo que me parece obsceno, otro no tanto, una tarde, quizás unas horas... rodamos por callejuelas y jardines y también por la arena...

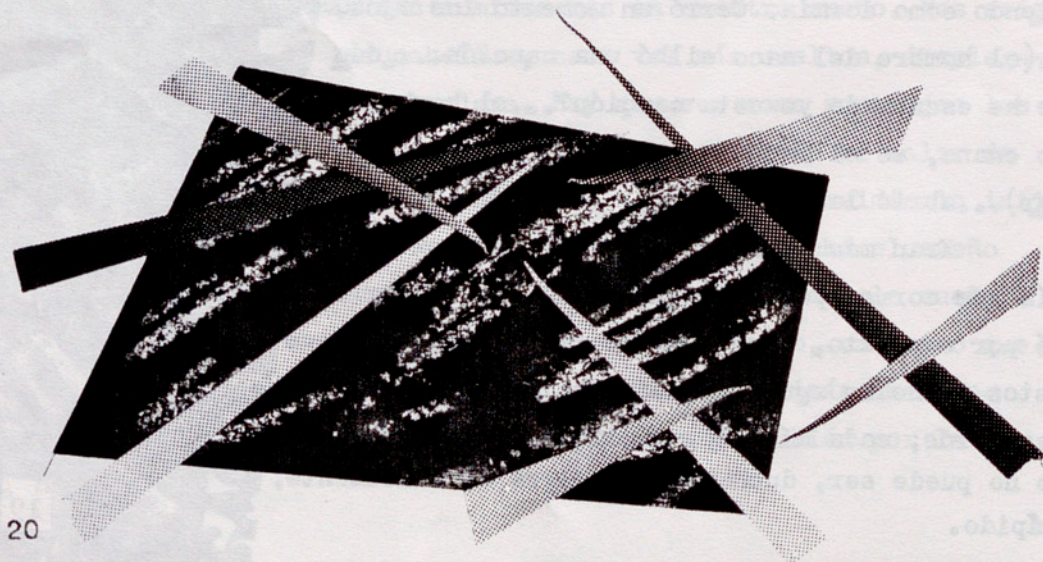
No quería abrir los ojos, los tenía apretados, intentando retener el último sueño o acordarse de los anteriores... tic tac tic tac...sonaba el reloj...(los gansos son blancos con el cuello estirado ojos de ratón y patas de pato)...de un momento a otro sonaría el despertador, era inevitable...(palomita tempranera depositas tu canto y muy segura te sientes en tus desdenes mezquinosos)...

Riiiiiiiiiiiiig, sonó el despertador. Lentamente se va apagando el sonido. Echa una mirada alrededor y no recuerda donde había dejado sus pantalones, con el desorden que había. Tengo que levantarme murmuró e instintivamente se imaginó que le haría falta una buena taza de café calentito y humeante, bueno, mejor con leche. Sintió la boca agria y los párpados pesados, como si no hubiera dormido. Es que me lo he pasado soñando, haciendo como dormía. Cerró un momento los ojos. ... (el hombre del saco silbó una canción... ¿dónde he escuchado yo esta canción?... el hombrecito enano, es el cartero, cartero de ningún lugar)...abrió los ojos.

Eran más de las nueve de la mañana y tenía que correr para llegar al trabajo, tomar café por supuesto, cambiarse de pantalones mira que estos ya no se aguantan. Rápido, hombre que llegas tarde, cada día llegas tarde al trabajo y esto no puede ser, ducharse, vestirse mecánicamente, rápido.

Cuando subió al autobús ya no pudo recordar lo que había soñado. Sabía que antes de despertar había soñado que recordaba algún otro sueño. Lamentó no haberlo anotado cuando se acordaba, por si acaso era interesante. Mala pata musitó. Se pellizcó el brazo, se rascó la cabeza y de pronto comprendió que tenía que bajarse. Descendió del autobús con un salto ágil... (se me está despertando el cuerpo)...camino por la acera hasta que se detuvo instintivamente frente a un edificio del centro de la ciudad. Abrió la puerta del ascensor y de pronto le llegó a sus narices el inconfundible aliento de su oficina, mezclado de cigarrillos, café con leche y croissants y pudo percibir las luces de neón.

Entonces sonrió, y después soltó una sonora carcajada. Había recordado el sueño.



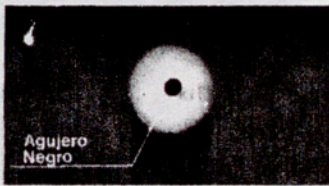
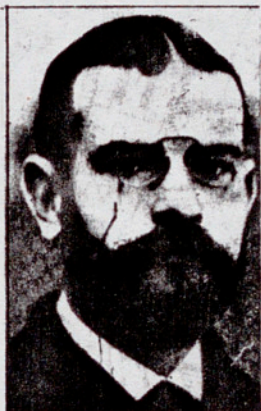
PERSONAS Y PERSONAL

Fragmento de una de las cartas interceptadas por el presunto agente de la CIA Rossi en la correspondencia entre Michel Chamás y Carla Grandi.

"...y que tengas ánimo.

Por último, si no hay ninguna de estas dos cosas por lo menos tendrás en tus manos esta carta que es como un montoncito de algo parecido a la esperanza y la alegría y que yo llamo comunicación; algo así como los ovnis; no sirven de mucho pero nos hacen sentir acompañados".

M.



LULU, RAYO, GIPSY, PILLIN, FIFI, PIETUSA, RAYA

0

EN BUSCA DEL RABO PERDIDO

"-Mamá, ¿Por qué los perros se olfatean el rabo? preguntó la niña.

-Porque los perros antiguamente cuando se bañaban, se sacaban la colita. Pero un día que estaban varios perros en el río, uno de ellos avisó que venía la perrera, entonces todos muy asustados salieron del agua y con el nerviosismo cogieron el primer rabo que encontraron. Desde ese día se olfatean buscando el que les pertenece -contestó la madre.
-¡Ah!-exclamó la niña".



Si hay algo que quizás me parece difícil escribir, es acerca de mis queridos amigos los perros, y poner en conocimiento de aquellos asiduos lectores de JUEGOS DE ENTROPIA sobre el lenguaje del "mejor amigo del hombre", extraído de mi larga experiencia con el mundo canino.

Creo que aunque en apariencias pueden parecer todos más o menos iguales, las diferencias se van haciendo noto

rias en la medida que la relación hombre-perro llega a un punto de encuentro: donde nosotros los llamados animales "racionales" registramos en nuestra mente el significado de un movimiento de cola o de un lengüetazo, y comprendemos su intención. (Por ejemplo, un rabo que se menea de forma vertical acompañado de una lánguida mirada generalmente significa que algo espera, en cambio si el meneo es horizontal, es un gesto de simpatía, la alegría de ver a su amigo). En fin, podría dar una larga lista de detalles que permiten comprender los estados anímicos de nuestros peludos amigos. Pero eso se adquiere, o, es preferible entenderlo a través de una experiencia personal, del contacto cotidiano.

Los perros se presentan en nuestras vidas de



¡¡ JO' TÍOS, QUE ALIVIO !!

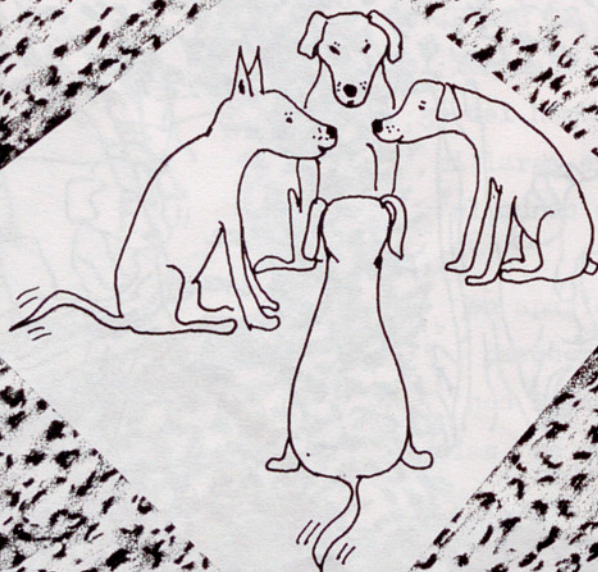


diversas maneras, a veces como meros ornamentos, como parte de la familia, o bien, y creo que esto es importante, como un subrayado de nuestras vidas. No sé cuantas veces he escuchado decir a personas que la muerte o desaparición de su perro significa el cierre de un paréntesis de su vida. En esto va encerrada una gran verdad, si hacemos memoria podremos ver que ellos son testigos silenciosos de lo que a nuestro alrededor se teje, y su partida nos deja desprovistos de esa presencia que llenaba un espacio y que de alguna manera mitigaba el paso del tiempo.

Los perros encajan en el perfecto tramado de la naturaleza, como el amigo, el compañero incondicional que va junto al hombre como guía, como refugio de este en el a veces fastidioso, maravilloso, oscuro, divertido, claro, corto, largo camino del vivir.

He dicho.

GIGI.





a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z
 A B C D E F G H I J K L M N Ñ O P Q R S T U V W X Y Z
 ETC. A B C D E F G H I J K L M N Ñ O P Q R S T U V W X Y Z

AVISOS

Alquilo refugio
 atómico. Temporada
 85-86. Llamar hora
 rio de oficina. Pre
 guntar por Ronnie.

Busco dueño. Edad: 57.
 Pelambarrera y barrigón.
 Olvidadizo y asiduo de
 la Rodega. Se le vio
 por última vez por Ram
 blas añaño. Se recompen
 sará. Hablar por mañanas
 en la perrera municipal.

Soy el pájaro de la Gigi.
 Que me cambie el alpieste
 y el agua. Los Miércoles
 me gusta la lechuga. Pío.

Se sigue solicitando
 chica guapa de moda-
 les discretos. Abste
 nerse viciosas.

RECATOS

VARIOS

!!!AAAAUUUUHHHH!!!!
 !!Estoy deprimidooo!

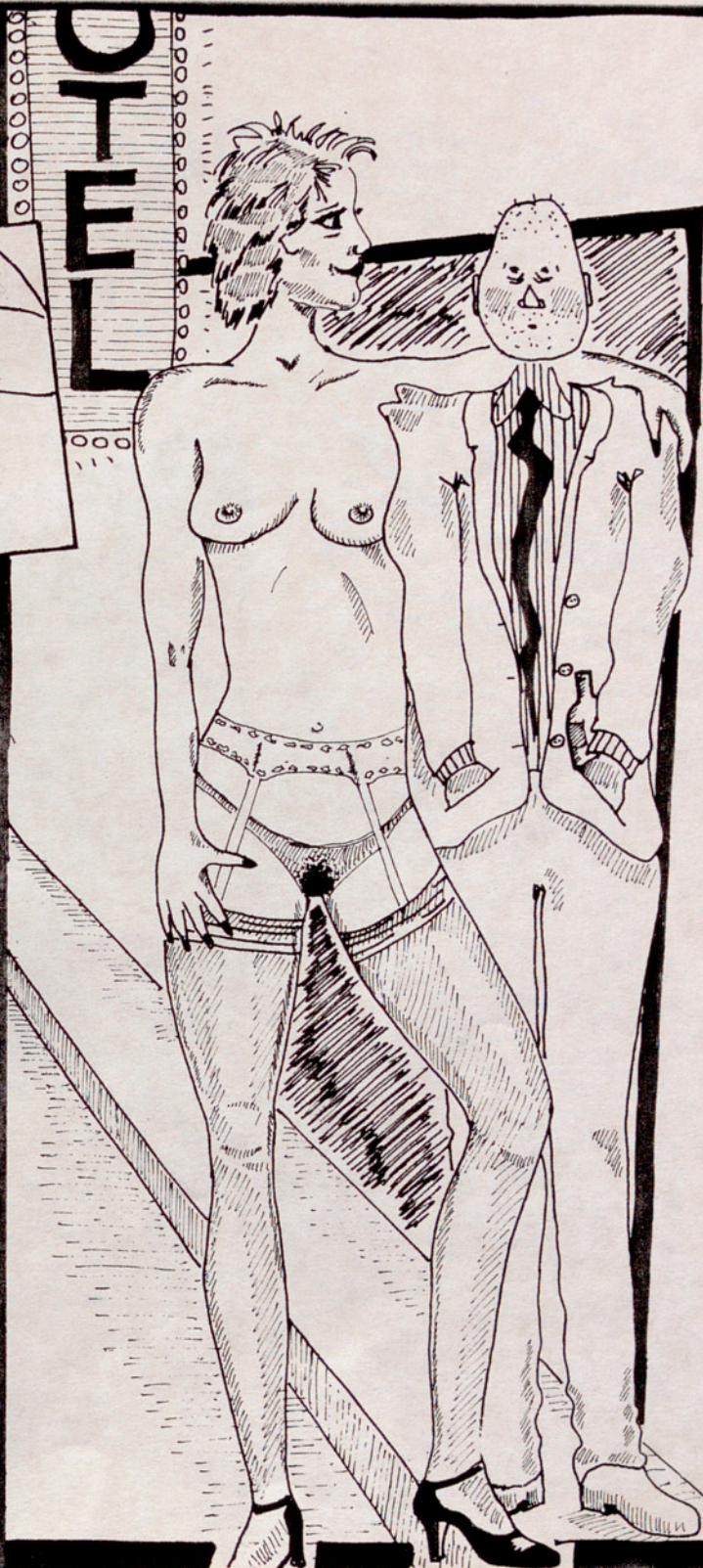
¿Eyaculación precoz?
 ¿Impotencia? ¿Repre
 sión? ¿Frigidez?
 TODO, todo se lo so
 lucionamos en disco
 teca TAHaris. Mapocho
 198754. Credit Card

BARCELONA

by night



Segundo gran descubrimiento de la noche barcelonesa.
Sólo falta pagar la cama.



Número

2



DIRECTOR: RICHARD THORNE
 Emociones - Luchas - Aventuras - Escenas inolvidables.
 Ritmo trepidante - Exteriores de belleza única.

¡ALGO DIFERENTE COMO
 ESPECTACULO CINEMATOGRAFICO!

